

partir, os repetimos Hijos amadísimos en J.C. N. S. os volvemos a repetir encarecidamente Comulgad, comulgad con frecuencia. La comunión es la vida del cielo anticipada. Mas el que comulga se supone tiene la conciencia libre de todo pecado mortal, la mayor desgracia el unico mal que^h de darnos terror! la ofensa grave irrogada a Dios todopoderoso legislador y justo con pensamiento obra o deseo.

Cristianos, si por desgracia vinierais infelices a desobedecer las Santisimas leyes Divinas y eclesiasticas en materia grave, no tardeis ni un día y confesaos.

Confesaos!!!..... se nos arrasan los ojos en las grimas al pronunciar la palabra confesión convencidos de que si varios no se confiesan, es porque no quieren positivamente abandonar el vicio y aberración humana! no reconocen caracter pecaminoso (lo dicen si no lo piensan) a ciertos actos que el paganismo detestó aunque se hiciese uso de ellos, que castiga la sociedad civil (cuando cumplen su deber los mandatarios de ella) no reconocen dicen caracter pecaminoso a ciertos actos que la religion prohíbe, aborrece, y que Dios venga con eternos tormentos. No son pecaminosos!! (dicen aquellos) y son una negación practica de la ley natural, de la civil, de la eclesiastica y de la divina!!!

No? No son pecados? ciegos! hijos descarriados, esos actos que lesan la justicia individual y social, debilitan las fuerzas físicas, quiebran las energías, paralizan las facultades intelectuales y ponen en el corazón del culpable, semillas cuyos frutos serán para no pocos: robo, homicidio, desesperación!

Niños, jóvenes, varones de edad "no (decimos con S. Pablo) no tenemos la culpa de la perdición de ninguno" - ahora mismo, "estamos intimándonos todos, todos los designios de Dios."

A vosotras pobres ingañadas os dirigimos tambien las mismas palabras del que partia para Jerusalén: "Después de nuestra partida, como en nuestra pre-